



Tapiz "Serpiente Azul" 180 x 423 cms, colgando al interior del taller, arriba. La obra realizada fue a partir de un cuadro que se puede apreciar en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México. Juan Soriano en el Taller de Gobelinos de Guadalajara, abajo, durante la realización del tapiz "Serpiente Azul"

Juan Soriano en Guadalajara

Por Anne Sánchez-Osorio Fotos: Cortesía Fundación Juan Soriano Marek Keller, A. C.



Juan Soriano se enamoró de la técnica de tapicería, cuando realizó tapices en Aubusson para la capilla San Benito, en París (cerca del famoso cementerio "Père Lachaise"). Aubusson tiene la costumbre de invitar a artistas contemporáneos para realizar esas monumentales obras de lana. El viaje de Juan a Aubusson fue poderoso por la topografía misma de la ciudad medieval, donde corre abajo el Río Creuse. En Francia siempre los tejedores manejaban las tintas río abajo y utilizaban lanas de las mejores ovejas. Años después el Taller de Gobelinos de Guadalajara con Jaime Ashida, invitó a Juan Soriano a realizar alrededor de 6 tapices con el mismo proceso de los gobelinos. El dedicado Juan pasó temporadas en el Taller para escoger la lana, los colores, intercambiando ideas de técnica con Jaime Ashida. Marek Keller se acuerda de esos viajes frecuentes a Guadalajara y de esos tiempos pasados al lado de los tejedores, para seguir el avance del tejido. "¡La tapicería es un proceso lento!" Nos confiesa Marek Keller, el amigo, el compañero, la segunda mitad del gran artista Juan Soriano. Primero había que decidir el motivo de la tapicería. Había que escoger una obra que se beneficiara de esta textura sensual, caliente, que es la tapicería, como esta serpiente azul que vemos en este repor-

Realizó tapices en el Taller de Gobelinos

taje colgar al final del proceso del tapiz, o esas hormigas llenas de vida y de crueldad en el otro tapiz. Juan Soriano gozó mucho realizar esos tapices en Guadalajara, su ciudad natal y lo demostró con la increíble dimensión de algunos de esos tapices. Marek Keller como Presidente de la Fundación Juan Soriano Marek Keller, A. C., recientemente abrió un jardín escultórico en Polonia para hacer descubrir esas palomas, esas aves, esas catorce esculturas monumentales de Juan a los estudiantes polacos y amantes del arte, curiosos por descubrir un poco del alma de México en esta parte del mundo. Es una maravilla ver esas esculturas en este parque de árboles centenarios, adornado de lagos, tomar las primeras nieves de noviembre.

"Juan Soriano, niño de mil años"

Por Elena Poniatowska

La gran escritora Elena Poniatowska fue una amiga muy cercana del Maestro Juan Soriano y realizó una biografía en primera persona sobre la vida de Juan Soriano, que nos transporta desde sus primeros pasos en Guadalajara hasta su tiempo feliz con Marek Keller.

"Trece días presiden los recuerdos de mi infancia. Trece tías vestidas de negro que caminaban lentamente a lo largo de extensas habitaciones llenas de muebles austriacos. Se detenían junto a alguna mesita y ordenaban objetos menudos. Siempre tenían el aire de estar posando para invisibles fotógrafos. Me tenían atemorizado con sus historias de aparecidos, de guerras (¿Cuáles guerras?) y leyendas extrañas. Me hablaban continuamente de la Independencia, del imperio y la Reforma. Pasaban bordando sus días, juntas las trece, como arañas, en un enorme bastidor. Mientras, yo me entretenía pintando sirenas, caracoles, rosas y magnolias muertas. Creo que todos los provincianos tenemos trece tías más o menos enlutadas que viven fuera del tiempo, amparadas por relojes que dan unas horas rarísimas porque siempre están descompuestos". Extracto del libro "Juan Soriano, niño de mil años" de la Editorial Plaza & Janes Editores.



"Las hormigas", 295 x 150 cms.